Helena Petrovna Blavatsky

Extractos De La Doctrina Secreta

LIBRO II
PARTE II
La Evolución del
Simbolismo



Sección IX La Luna; Deus Lunus, Phoebe

Logia Teosófica Miami-Dade Blavatsky. The Theosophical Society in America



SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH

"No Hay Religión Más Elevada Que La Verdad"

Este símbolo arcaico es el más poético de todos los símbolos, así como también el más filosófico. Los antiguos griegos lo hicieron notorio, y los poetas modernos lo han usado hasta la saciedad. La Reina de la Noche, cabalgando en la majestad de su luz sin par en el Cielo, dejando a todo, hasta a Héspero, en la sombra, y extendiendo su plateado manto sobre el Mundo Sideral entero, ha sido siempre el tema favorito de todos los poetas de la Cristiandad, desde Milton Shakespeare, hasta el último de los versificadores. Pero la refulgente lámpara de la noche, con su séquito de estrellas innumerables, ha hablado tan sólo a la imaginación del profano. Hasta últimamente, la Religión y la Ciencia no han intervenido en este hermoso mito. Sin embargo, la fría y casta Luna, está en relaciones más estrechas con la Tierra que ningún otro globo sideral. El Sol es la Fuente de Vida de todo el Sistema Planetario; la Luna es el Dador de Vida a nuestro Globo; y las primeras razas comprendían y sabían, aun en su infancia. Ella es la Reina y es el Rey. Era el Rey Soma antes de transformarse en Febo y en la casta Diana.



En la mitología griega Héspero es el lucero vespertino, el planeta Venus visto por la tarde. Es el hijo de Eos, la diosa de amanecer (Aurora en la mitología romana) y el hermano de Eósforo (también llamado Heósforo, Fósforo y Lucifer), el lucero del alba. Su equivalente romano es Vesper (tarde' o 'cena'). El padre de Héspero era Céfalo, un mortal, mientras que el de Eósforo era el dios estelar Astreo.

Es, en modo preeminente, la Deidad de los cristianos por conducto de los judíos mosaicos y kabalísticos; y aun cuando el mundo civilizado haya permanecido por largas edades ignorante del hecho, es en realidad así, desde que murió el último Padre de la Iglesia iniciado, llevando consigo a la tumba los secretos de los Templos paganos. Para Padres tales como Orígenes y Clemente de Alejandría, la Luna era símbolo viviente de Jehovah; el Dador de la Vida y el Dador de la Muerte, el que dispone de la Existencia (en nuestro Mundo). Pues si Artemisa fue la Luna en el Cielo, y para los griegos, Diana en la Tierra, que presidía sobre el nacimiento y vida del niño; entre los egipcios fue Hekat (Hécate) en el Infiemo, la Diosa de la Muerte, que mandaba sobre la magia y los encantamientos. Más aún: lo mismo que la Luna, cuyos fenómenos son triples Diana (Tierra) - Hécate (Inframundo) - Luna (Cielo), es el tres en uno. Pues es Diva triformis, tergemina, triceps, tres cabezas en un cuello, como Brahmâ-Vishnu-Shiva. Por tanto, es el prototipo de nuestra Trinidad, la cual no ha sido siempre completamente masculina. El número siete, tan notorio en la Biblia y tan sagrado en el séptimo día o Sábado, vino a los judíos de la antigüedad, derivándose su origen del cuádruple número 7 contenido en los 28 días del mes lunar (4 semanas *7 días=28 días de mes lunar, en realidad es 29.53 días el ciclo entre dos lunas nuevas. Un Año lunar son 12 lunas * 29.53 días/luna= 355 días). Cada uno de cuyos septenarios está representado por un cuarto de Luna. (D.S; T.2; pdf. 99-100)

La Clasificación de las Claves

Las dos grandes divisiones: Espíritu y Materia, Activo y Pasivo, Positivo y Negativo, aparecen también entre las Claves de los Misterios Cósmicos. Dos Grandes Divisiones:

- 1-Teogónica (Estudio de Dioses, Macrocosmos, misterios ideales)
- 2-Antropogónica (Estudio del Hombre Microcosmos, las cosas humanas, misterios prácticos y génesis del hombre)

Las Siete Claves, como se han dado arriba, pueden clasificarse así:

- 1. La Clave Espiritual. (Estudio de lo Divino, de los Dioses)
- 2. La Astronómica. (Estudio del Cosmos, constelaciones, planetas)
- 3. La Metafísica. (Estudio del Ser, propiedades y causas primeras)
- 4. La Antropológica. (Estudio del Hombre, físico, social y cultural)
- 5. La Geométrica. (Estudio extensión, mediciones y relación entre ellas)
- 6. La Psíquica. (Estudio de la psiquis humana)
- 7. La Fisiológica. (Estudio de los órganos y su funcionamiento)
- 7.a. La astronómica, 7.b. La geométrica, 7.c. La numérica, 7.d. La real-mística, 7.e. La alegórica, 7.f. La moral, 7.g. La literal.

- I. H. V. H. Las cuatro místicas letras del nombre de Jehovah (I (e) H(o) V(a) H). Por el significado simbólico de cada una de ellas, forman juntas el perfecto emblema bisexual, el símbolo masculino-femenino compuesto del lingam y del yoni indos.
- Jehovah (Hebreo).- "El nombre judío de la Divinidad, J'hovah, es un compuesto de dos palabras, a saber: Jah (y, i o j, Yod, décima letra del alfabeto hebreo, masculina) y Hovah (Hâvah, o Eva, femenina)".
- 1-División Antropogónica, Clave Metafísica, subclave Antropológica: Jehovah, o Jah-Eva, tiene la misma significación de existencia o ser como varón-hembra" (Nombre de la Humanidad con los dos sexos) en nuestro mundo físico o tierra (después de la mitad de la tercera Raza).
- 2-División Teogónica, Clave Espiritual: Para ocultar el verdadero misterio del nombre de Ain Soph, la No Cosa, Ilimitado. Es la más elevada vestimenta que oculta o disminuye la luz de Ain Soph. Representa todo lo que existe, el DIOS-UNIVERSO como un todo, los cuatro mundos de los cabalistas. Es IHVH-Jah Padre en Hockmah (Mundo de la Creación o Briah, Segundo Logos, Primogénito, Vida Única del Universo), IHVH-Elohim Madre en Binah (Mundo de la Creación o Briah, Tercer Logos, Mente Divina Creadora, Demiurgo y sus Huestes) y IHVH Hijo en Microprosopus (Mundo de Yetzirah o Formación, "Logos" Encarnado en el Universo Creado, Huestes Formadoras sintetizadas en una Entidad).
- 3-División Teogónica, Clave Espiritual, subclave Astronómica: Nombre genérico de aquel grupo de jerarquía de ángeles planetarios creadores, bajo cuya estrella ha evolucionado la nación hebrea. Es uno de los Elohim Planetarios del grupo regente de Saturno, uno de los Siete Espiritus Creadores y cuando se relaciona con la Luna/Venus, representa los pitris o Elohim menores que formaron el cuerpo humano (mundo de Yetzirah o Formación).
- 4-División Teogónica, Clave Espiritual, subclave Astronómica: Yahweh (nombre dios de la montaña en Sinaí (Sin=Luna)) (Baal), hijo más poderoso de EL (IL), esposo e hijo de Asera (Ishtar) (Venus), toma todos los atributos de su padre EL (IL) Elyon, convirtiéndose en el principal entre los dioses y posteriormente en Dios Único. Evolucion metafísica de un pueblo pasando por el henotesimo y finalizando en el monoteísmo.

Posibles Usos y Significados del Nombre de YHVH:

RESUMEN DE LOS MUNDOS DE LOS SEFIROT

Mundo		Sefirot	Nombres Divinos	Arcángeles	Angeles	Planetas	Demonios	Diablos
Adam Kadmon	Macroprosopus (Vasto Semblante)	Keter	Eheeieh	Metatron	Chaioth Ha-Qadesh	Móvil Primero	Thamiel	Satan y Moloch
Atziluth Y	Padre	Chochmah	YHVH (Yah)	Ratziel	Auphanim	Zodiaco	Chaigidel	Beelzebub
Briah H	Madre Suprema	Binah	Elohim (YHVH)	Tzaphqiel	Aralim	Saturno	Satariel	Lucifuge
Yezirah V	Microprosopus (Semblante Menor)	Chesed	El	Tzadqiel	Chashmalim	Jupiter	Gamchicoth	Ashtaroth
		Geburah	Elohim Gibor	Khamael	Seraphim	Marte	Galab	Asmodeus
		Tiferet	Eloah Vadaath	Mikhael	Malachim	Sol	Tagaririm	Belphegor
		Nezach	YHVH Tzabaoth	Haniel	Elohim	Venus	Harab-Serapel	Baal
		Hod	Elohim Tzabaoth	Raphael	Beni Elohim	Mercurio	Samael	Adrammelech
		Yesod	Shaddai El Chai	Gabriel	Kerubim	Luna	Gamaliel	Lilith
Assiah H	Esposa de Microprosopus	Malkut	Adonai Melek	Saldalfon	Ishim	Tierra	Nahemoth	Nahema

Los "cultos" Lunar y Solar son los más antiguos del mundo. Ambos han sobrevivido y prevalecen hasta el presente en toda la tierra; para algunos, abiertamente; para otros de un modo secreto, como por ejemplo, en la simbología cristiana.

En los manuscritos no publicados del Lenguaje artificial de que ya se ha hecho mención, que dan una clave sobre la formación de la antigua lengua simbólica, se da una razón para este doble culto. Está escrito por un docto, místico profundamente versado en el particular, que lo describe en la forma comprensible de una hipótesis. Ésta, sin embargo, se convierte necesariamente en un hecho probado de la historia de la evolución religiosa del pensamiento humano, para cualquiera que haya vislumbrado algo del secreto de la antigua simbología. Dice así:

"Una de las primeras ocupaciones de los hombres, relacionadas con las de verdadera necesidad, debería ser la observación de los períodos de tiempo marcados en la bóveda celeste, al surgir y levantarse sobre la llanura del horizonte o sobre la superficie del agua tranquila. Éstos vendrían a determinarse como los del día y de la noche, las fases de la Luna, sus revoluciones estelares o sinódicas, los períodos del año solar con la vuelta de las estaciones, y con la aplicación a tales períodos de la medida natural del día o de la noche, o sea del día dividido en luz y sombra". ..continua...

"También se descubriría que había un día solar más largo (solticio del 22 de diciembre) y otro más corto (solticio de 21 de junio) y dos días solares de igual duración el día que la noche (equinoccios de 21 de marzo y 23 septiembre), dentro del período del año solar; pudiéndose señalar con la mayor precisión sus puntos dentro del año en los estrellados grupos de los ciclos, o en las constelaciones sujetas a ese movimiento retrógrado, que con el tiempo necesitaría una corrección por intercalación, como sucedió en la descripción del Diluvio, en donde se hizo una corrección de 150 días en un período de 600 años, durante el cual había aumentado la confusión de las señales... Esto llegaría naturalmente a suceder con todas las razas en todos los tiempos; y semejante conocimiento debe creerse que ha sido inherente en la especie humana, antes de lo que llamamos el período histórico y durante el mismo."

Sobre esta base, busca el autor alguna función física natural, poseída en común por la especie humana, y relacionada con las manifestaciones periódicas, de tal modo, que "la relación entre las dos clases de fenómenos... se llegue a determinar en el uso popular". (D.S; T.2; pdf. 102)

Esta función la encuentra en:

"(a) El fenómeno femenino fisiológico, cada mes lunar de 28 días, o 4 semanas de 7 días, de manera que tuviesen lugar 13 ocurrencias del período en 364 días, que es el año semanal del Sol de 52 semanas de 7 días. (b) La gestación del feto está marcada por un período de 126 días o 18 semanas de 7 días. (c) El periodo llamado "el período de viabilidad", es de 200 días o 30 semanas de 7 días. (d) El período del parto se cumple en 280 días, o 40 semanas de 7 días, o 10 meses lunares de 28 días; o 9 meses del calendario de 31 días, contando sobre el arco real de los cielos la medida del período del paso desde la oscuridad de la matriz a la luz y gloria de la existencia consciente, ese misterio y milagro constante e inescrutable... De este modo, los períodos de tiempo observados, que marcan los trabajos de la obra del nacimiento, vendrían a ser naturalmente una base para cálculos astronómicos... Casi podemos asegurar... que ésta era la manera de contar en todas las naciones, ya sea de modo independiente o por medición e indirectamente, por la enseñanza. Éste era el método entre los hebreos, pues hasta hoy calculan el calendario por medio de los 354 y 355 del año lunar (mes lunar=29.53 días solares*12 meses lunares=354.36 días/año), y poseemos una prueba especial de que era el mismo método de los antiguos egipcios; cuya prueba es la siguiente:"

"La idea fundamental que estaba en la raíz de la filosofía religiosa de los hebreos, era que Dios contenía todas las cosas en sí mismo, y que el hombre era su imagen; el hombre incluyendo a la mujer... El lugar del hombre y de la mujer entre los hebreos era ocupado entre los egipcios por el toro y la vaca, consagrados a Osiris e Isis, que estaban representados respectivamente por un hombre con cabeza de toro, y por una mujer con cabeza de vaca, a cuyos símbolos rendían culto. Osiris era de un modo notorio el Sol y el río Nilo, el año tropical de 365 días, cuyo número es el valor de la palabra Neilos y el toro, así como también era el principio del fuego y de la fuerza productora de la vida; mientras que Isis era la Luna, el lecho del río Nilo, o la Madre Tierra, para cuyas energías parturientas era el agua una necesidad; el año lunar, de 354-364 días, era el determinante del tiempo de los períodos de gestación, así como la vaca designada por, o con, la creciente luna nueva..... Pero el uso de la vaca de los egipcios, en lugar de la mujer de los hebreos, no determinaba una diferencia radical de significación, sino una concurrencia en la enseñanza que tenía por objeto tan sólo la substitución de un símbolo de importancia común, que era el siguiente: el período de preñez en la vaca y en la mujer, se creía ser el mismo, o sea 280 días o 10 meses lunares de 4 semanas (10 meses*4 semanas*7 dias=280 dias). Y en este período consistía el valor esencial de este símbolo animal, cuyo signo era el de la luna creciente"....

"Estos períodos parturientos y naturales, se ha visto que son objeto de simbolismos en todo el mundo. Así eran usados por los indos, y se ha visto que fueron claramente expuestos por los antiguos americanos en las planchas de Richardson y de Gest, en la Cruz de Palenque y en otras partes, hallándose de un modo manifiesto en la base de la construcción de las formas del calendario de los Mayas del Yucatán, en las de los indos, en las de los asirios y en las de los antiguos babilonios, lo mismo que en las de los egipcios y antiguos hebreos Los símbolos naturales... eran siempre él falo o el falo y el yoni... lo masculino y femenino. En efecto, las palabras traducidas por los términos generales varón y hembra, en el versículo 27 del primer capítulo del Génesis, son... sacr y n'cabvah, o, literalmente, falo y yoni. La representación de los emblemas fálicos, por si sola, únicamente indicaría los miembros genitales del cuerpo humano, mientras que si se tienen en cuenta sus funciones y el desarrollo de las semillas que aquéllos producen, se llegaría a la determinación de un método de medidas de tiempo lunar, y, por medio de éstas, se tendrían las de tiempo solar." (D.S; T.2; pdf. 103)

26 Entonces dijo Dios: «¡Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza! ¡Que domine en toda la tierra sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos y las bestias, y sobre todo animal que repta sobre la tierra!»

27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón (zachar=falo) y hembra (nekevah=yoni) los creó.

Dos Tableros con la Cruz Foliada de Palengue, donde aparece relatado el nacimiento de la primera pareja divina. El Primer Padre llamado Hun-Nal Yel "Unomaíz-revelado" nació en una fecha que equivale al 16 de junio de 3122 (3114) a.C (los hindúes situal el incio del Kali Yuga el 3102 a.c). La Primera Madre nació 540 días después. A los seis años tuvo lugar la creación. Según las inscripciones que acompañan la imagen, el Padre creo un lugar llamado Cielo Acostado y la dividio en 8 partes, siguiendo las direcciones de los puntos cardinales intercardinales. En ese lugar ubico el Lugar de las Tres Piedras que señalan el centro del cosmos. Más tarde, Hun Nal Yel entró o se convirtió en el cielo. De este modo, el Primer Padre separó el cielo de la tierra, quedando el Arbol del Mundo, el Wak Chan, árbol sagrado que unia los tres planos del universo: Cielo (la copa), Tierra e Inframundo (las raices). A partir de aquí comenzó el Orden espacial y temporal del Cosmos. Ese árbol primigenio fue esquematizado como una cruz que nacía del Mostruo de la Tierra y que tenía los brazos formados por dos serpientes bicéfalas que representan al dragón. Todo el conjunto acababa coronado por el pájaro celestial Itzamnaaj. Este Dios desciende al inframundo (Xibalba) donde es decapitado por los señores malignos, postériormente resucita como joven hermoso vestido con un collar, pectoral y flalda, llevando con el la preciosa semilla del maíz para los hombres de la tierra.





La Cruz Foliada de Palenque, Mexico

Esta es la clave fisiológica o antropológica del símbolo de la Luna (La luna es el Dador de Vida a su hija la Tierra, rige los procesos de generación, reproducción, nacimiento y desarrollo de los seres vivos y la naturaleza, en general la clave dice: meses de 4 ciclos (luna nueva, creciente, llena y decreciente), cada ciclo de 7 días, durante 12 o 13 meses, resultando en un año lunar o periodo completo de 355-364 días). La clave que descubre el misterio de la Teogonía o evolución de los Dioses manvantáricos es más complicada y no tiene nada de fálico. En ella todo es místico y divino. Pero los judíos aparte de haber relacionado a Jehovah directamente con la Luna, como Dios generador, han preferido ignorar las jerarquías superiores, y han convertido en sus Patriarcas a algunas constelaciones zodiacales (12 hijos de Jacob, las 12 tribus hebreas, los 12 apóstoles de Cristo, 12 panes de proposición, doce piedras preciosas en el pectoral de los pontifices: Urim y Thummin, las 12 alas de los querubines) y a Dioses planetarios, euhemerizando de este modo la idea puramente teosófica y rebajándola al nivel de la humanidad pecadora. El manuscrito de que se ha extractado lo anterior, explica de un modo muy evidente a qué jerarquía de Dioses pertenecía Jehovah, y quién era este Dios judío; pues demuestra en claro lenguaje lo que la Escritura ha sostenido siempre, a saber: que el Dios con que los cristianos han cargado no era más que el símbolo lunar de la facultad reproductiva o generadora de la Naturaleza.

Zodiaco Simboliza:

Macrocosmos: 12 partes del Universo y 12 fuerzas creadoras del Universo.

Microcosmos: 12 partes cuerpo humano regidas por los 12 poderes cósmicos.

Equinoccio Otoño (21 de septiembre, Libra): Caída del hombre, cuando el espíritu humano descendió a los reinos del hades al sumergirse en la ilusión de la existencia terrestre. Signo Zodiacal: Escorpio.

Solsticio Invierno (21 de diciembre, Capricomio) comienzo del invierno: Ignorancia en la materia. Signo Zodiacal: Acuario (El Hombre)

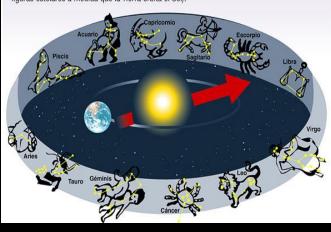
Equinoccio Primavera (21 de marzo, Aries) comienza la primavera: Resurrección del hombre a la vida espiritual y eterna. La iniciación en los misterios. Signo Zodiacal: Toro

Solsticio de Verano (21 de junio, Cáncer) comienzo del verano : Hombre-Dios, reintegrado a su Poder y Gloria, símbolo del pleno conocimiento espiritual. Signo Zodiacal: Leo

Estas constelaciones corresponden al principio del Kali Yuga y este se situa aproximadamente en el 3102 A.C.

Constelaciones zodiacales

Desde la Tierra, el sol parece moverse contra un fondo de estrellas. Los grupos estelares, delante de los cuales se mueve, se conocen como el zodíaco, y son doce. Estos dibujos estelares de usan para la navegación o como calendario (desde la Tierra vemos diferentes figuras estelares a medida que la Tierra orbita el Sol).

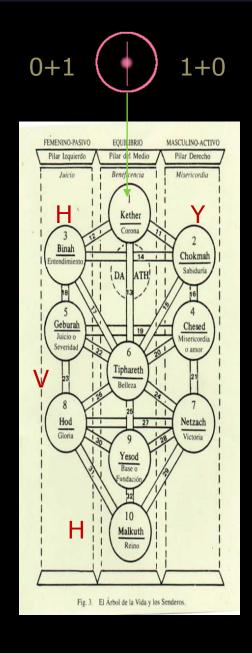


Clave Astronómica, Subdave Espiritual: Cada año el cido del alma se repite simbólicamente en el cido anual del sol, el alma plena de sabiduría, cae en la materia, se vuelve ignorante de su propia naturaleza, propósito y misión, después vuelve a resucitar a la vida y a la plenitud de sus poderes. O sea, el Sol (símbolo del Alma Humana), es traicionado y asesinado, el solsticio de invierno (21 de diciembre), después de 3 días (3 meses de invierno) vuelve a resucitar.

Han ignorado siempre hasta el Dios secreto hebreo de los kabalistas, Ain-Soph, un concepto tan elevado como el de Parabrahman en las ideas primitivas místicas de los kabalistas. Pero no es la Kabalah de Rosenroth la que pueda dar nunca las enseñanzas originales verdaderas de Simeón Ben Yochaï, que eran tan metafísicas y filosóficas como cualesquiera. ¿Y cuántos son los estudiantes de la Kabalah que sepan algo de aquéllas excepto por medio de sus desnaturalizadas traducciones latinas? Echemos una mirada a la idea que indujo a los antiguos judíos a adoptar un sustituto (IHVH) del Siempre Incognoscible (Ain Soph), y que extravió a los cristianos haciéndoles tomar el substituto por la realidad:

"Si a estos órganos [falo (I: Jod y V:Vau: masculinos) y yoni (He: Matriz: femenino) (IHVH significa: I:Padre-Macho, H:Madre-Hembra, V:Hijo-Macho, H:Novia del Hijo-Hembra], considerados como símbolos de agencias creadoras cósmicas, se les puede atribuir la idea de... períodos de tiempo, entonces, verdaderamente, en la construcción de los Templos, como Moradas de la Deidad, o de Jehovah, aquella parte designada como Sanctasanctórum, o el Lugar Más Santo (Adytum récinto secreto de la cámara interior del templo solo permitido a los mas altos sacerdotes), debería tomar su título de la reconocida santidad de los órganos generadores considerados como símbolos de medidas lo mismo que de la causa creadora." (D.S; T.2; pdf. 104) (En el Adytum los antiguos colocaban un sarcófago donde yace el iniciado. El sarcofago représentaba la Madre Contenedora, Vehiculo, el Arca y aspecto femenino de la divinidad. El iniciado representa, el germen, la ideación divina, el rayo vivificador, el aspecto Masculino de la divinidad que renace y resucita, en y dentro de la hembra, después de terminado un ciclo llamado muerte. El símbolo era tanto Cosmico: Manyantara después del Pralaya, Solar: Dia después de la Noche, Humano: Vida después de la Muerte).

Entre los Sabios antiguos no existía un nombre, ni una idea, ni un símbolo de una Causa Primera. Entre los hebreos, el concepto directo de tal se apoyaba en un término negativo de comprensión, esto es, Ain-Soph o el Sin Límites. Pero el símbolo de su primera manifestación comprensible era el concepto de un círculo con su línea diametral, para representar a la vez una idea geométrica, fálica y astronómica...; pues el uno nace del 0, o círculo, sin el cual no podría existir; y del 1, o unidad primordial, surgen los 9 dígitos, y, geométricamente, todas las formas planas. Así en la Kabalah este círculo, con su línea diametral, es la figura de los 10 Sephiroth, o emanaciones, que componen el Adam Kadmon, u Hombre Arquetipo, el origen creador de todas las cosas... Esta idea de relacionar la figura del círculo (femenino, yoni, arca de la alianza, sarcofago) y su línea diametral (masculino, falo, iniciado, el dios resucitado), esto es, el número 10, con la significación de los órganos reproductivos, y con el Lugar Más Sagrado... fue llevada a cabo, como construcción, en la Cámara del Rey, o Sanctasanctórum de la gran Pirámide, en el Tabernáculo de Moisés, y en el Sanctasanctórum del Templo de Salomón... Es la figura de una matriz doble, pues en hebreo la letra He es, al mismo tiempo, el número 5 y el símbolo de la matriz; y dos veces 5 son 10, o el número fálico.



Arca de Alianza: Toda arca-altar, entre los egipcios, indos, caldeos, lo mismo que entre los mejicanos, era un altar fálico, símbolo del yoni o matriz de la Naturaleza. El seket de los egipcios, el arca o caja sagrada, estaba puesto sobre el ara, su pedestal. El arca de Osiris, con las sagradas reliquias del dios, era "del mismo tamaño que el arca judía", dice el egiptólogo S. Sharpe, llevada por sacerdotes, con unas varas que pasaban sus anillos, en sagrada procesión como el arca alrededor de la cual danzaba David, rey de Israel. Los dioses mejicanos tenían igualmente sus arcas. Diana, Ceres y otras diosas, lo mismo que dioses, tenían las suyas. El arca era una barca, un vehículo en todo caso. "Thebes (Tebas) tenía un arca sagrada de trescientos codos de largo", siendo de notar que "la palabra Thebes (Tebas) significa, segun se dice, arca en hebreo", lo cual no es más que un reconocimiento natural del lugar al que el pueblo elegido es deudor de su arca. Por otra parte, como escribe Bauer, "el Querubín no fue usado primeramente por Moisés". La alada Isis era el querubín o Arieh en Egipto, siglos antes de llegar allí el mismo Abraham o Sarai. "Repetidas veces se ha hecho observar la semejanza exterior de algunas de las arcas egipcias, que tenían por remate dos figuras humanas provistas de alas, con el Arca de la la Alianza". (Bible Educator). Y no sólo la semejanza e identidad "exterior", sino también la interior son ahora de todos conocidas. Las arcas, sea de la Alianza, o sea del recto y verdadero simbolismo pagano, tuvo en su origen y tiene ahora un solo y mismo significado.



Arca Egipcia



Arca Hebrea

Esta "matriz doble" (doble He) muestra también la dualidad de la idea llevada desde lo superior o espiritual, hasta lo inferior o terrestre; y limitada a este último por los judíos. Entre éstos, sin embargo, el número siete ha adquirido el lugar más preeminente en su religión exotérica, culto de formas externas y de rituales sin sentido; como por ejemplo, su Sábado, el séptimo día consagrado a su Deidad, la Luna, símbolo del Jehovah generador. Pues, para otras naciones, el número siete era símbolo de la evolución teogónica, de los Cielos, de los Planos Cósmicos, y de las Siete Fuerzas y Poderes Ocultos del Kosmos, como un Todo Ilimitado, cuyo Triángulo superior era inalcanzable para el entendimiento finito del hombre. Por tanto, mientras otras naciones se ocupaban, en su forzosa limitación del Kosmos en el Espacio y el Tiempo, sólo del plano septenario manifestado, los judíos reconcentraron este número únicamente en la Luna, y basaron sobre ésta todos sus cálculos sagrados.

Luego explica el autor que el Sephira femenino, Binah, es llamado el Gran Mar por los kabalistas; por lo tanto, Binah, cuyos nombres divinos son Jehovah, Yan y Elohim, es sencillamente el Tiamat caldeo, el Poder Femenino, el Thalatth de Beroso que preside sobre el Caos, y que la teología cristiana descubrió más tarde que era la Serpiente y el Diablo. Ella-Él (Yah-hovah) es el Hé celeste, y Eva (Binah). Este Yah-hovah o Jehovah es, pues, idéntico a nuestro Caos -Padre (Y), Madre (H), Hijo (V)- en el plano material, y en el Mundo puramente físico; Deus y Demon a la vez; el Sol y la Luna, el Bien y el Mal, Dios y Demonio.

Posibles Usos y Significados del Nombre de YHVH:

RESUMEN DE LOS MUNDOS DE LOS SEFIROT

Mundo		Sefirot	Nombres Divinos	Arcángeles	Angeles	Planetas	Demonios	Diablos
Adam Kadmon	Macroprosopus (Vasto Semblante)	Keter	Eheeieh	Metatron	Chaioth Ha-Qadesh	Móvil Primero	Thamiel	Satan y Moloch
Atziluth Y	Padre	Chochmah	YHVH (Yah)	Ratziel	Auphanim	Zodiaco	Chaigidel	Beelzebub
Briah H	Madre Suprema	Binah	Elohim (YHVH)	Tzaphqiel	Aralim	Saturno	Satariel	Lucifuge
Yezirah V	Microprosopus (Semblante Menor)	Chesed	El	Tzadqiel	Chashmalim	Jupiter	Gamchicoth	Ashtaroth
		Geburah	Elohim Gibor	Khamael	Seraphim	Marte	Galab	Asmodeus
		Tiferet	Eloah Vadaath	Mikhael	Malachim	Sol	Tagaririm	Belphegor
		Nezach	YHVH Tzabaoth	Haniel	Elohim	Venus	Harab-Serapel	Baal
		Hod	Elohim Tzabaoth	Raphael	Beni Elohim	Mercurio	Samael	Adrammelech
		Yesod	Shaddai El Chai	Gabriel	Kerubim	Luna	Gamaliel	Lilith
Assiah H	Esposa de Microprosopus	Malkut	Adonai Melek	Saldalfon	Ishim	Tierra	Nahemoth	Nahema

El magnetismo Lunar genera vida, la conserva y la destruye, tanto psíquica como físicamente. Y si se la considera astronómicamente, la Luna es uno de los siete planetas del Mundo Antiguo; en la Teogonía es uno de los Regentes de la misma, lo mismo entre los cristianos hoy día, que entre los Paganos; los primeros la mencionan con el nombre de uno de sus Arcángeles, y los últimos con el de uno de sus Dioses.

Ningún símbolo, ni aun el del Sol, fue más complejo en sus múltiples significados que el símbolo lunar. El sexo, por supuesto, era doble. Para unos era varón, como por ejemplo, el "Rey Soma" indo y el Sin caldeo; para otras naciones era hembra, las hermosas Diosas Diana-Luna, Ilithyia, Lucina. Entre los tauri se sacrificaban víctimas humanas a Artemisa, una forma de la Diosa lunar; los cretenses la llamaban Dictynna, y los medós y los persas Itis, como muestra la inscripción de Coloe: 'Artémidi 'Anáeiti. Pero ahora nos referimos principalmente a la más casta y pura de las Diosas vírgenes, Luna-Artemisa, a quien Pamfos fue el primero en darle el sobrenombre de Kallesth, y de quien Hipólito escribió Kallesta polù parqénwn. Esta Artemisa-Lochia, la Diosa que presidía la concepción y nacimiento de las criaturas, en sus funciones y como triple Hécate (Luna en el Cielo, Diana en la Tierra y Hecate en el Infierno), la Deidad órfica, el predecesor del Dios de los rabinos y de los kabalistas precristianos, y su tipo lunar. La Diosa Trímoryoç (Hecate) era el símbolo personificado de los diferentes y sucesivos aspectos presentados por la Luna en cada una de sus tres fases; y esta interpretación era ya la de los estoicos, mientras que los órficos explicaban el epíteto Trímoryoç; por los tres reinos de la Naturaleza sobre los que ella reinaba. Hécate-Luna, celosa, ávida de sangre, vengativa y exigente, es el digno duplicado del "Dios celoso" de los profetas judíos.

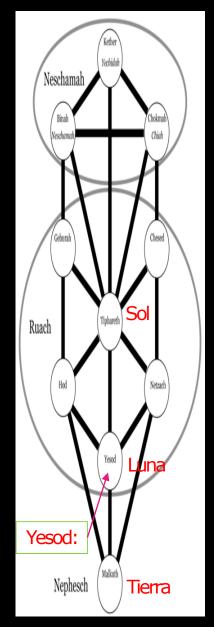
Sefirot Yesod: Es el sefirot donde convergen las fuerzas de la demás sefirot (las superiores) y en un receptáculo de las fuerzas que son emanadas al mundo físico (Malkut). Representado por el "planeta" (satélite) Luna.

- 1-Representa la Regulacion de la Vitalidad, el elemento que anima los cuerpos físicos. (el Sol (Tiphareth) genera la vitalidad, pero esta es regulada en la tierra a través de los ciclos de la Luna (Yesod)).
- 2-Representa los órganos sexuales en el hombre, el medio por el que el hombre se convierte en "creador" y generador de una nueva vida. Punto de Union entre el rostro Zeir Anpir y el rostro Nukva.
- 3-Esta representado por la Luna, lo cual la conecta con la regulación de la vitalidad y sus ciclos de actuación en la vida en la tierra. Representa las aguas, la lluvia, la fecundidad, el destino después de la muerte y el inframundo.
- 4-Como contraparte del Sol, representa el aspecto oscuro e invisible de la naturaleza, irracional, hostil, vengativo y malvado. Tambien voluble debido a sus diferentes fases. Representa ilusorio, la magia y la hechizeria.

Según la tradición, la luna llena (que significa plenitud, fuerza y poder) es propicia para la fertilidad y se recomendaba para la concepción de bebes, conseguir pareja y para casarse.

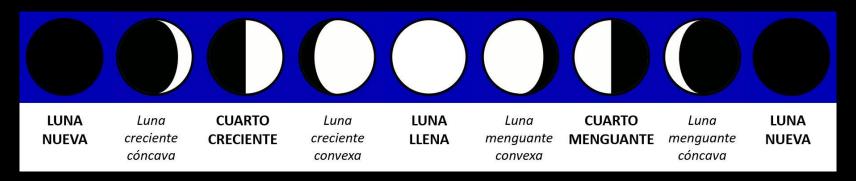
Interesante: Todos los dioses Solares antiguos: Dionysos, Baco, Osiris, nacieron en el Monte de Sin-ai o Monte de Sin (la Luna en Caldeo). O sea, creían que el Sol era hijo de la Luna.

Jah-weh (Jah-hovah o Jehovah)- Nombre del Elohim regente de la Luna y del pueblo hebreo. Representa la unión de los principios masculinos (Jah) con el femenino (hovah, Eve (Eva), Havah, Hevah). Representa los Pitris Lunares, dadores de los Principios Inferiores (cuerpo, vitalidad y deseo) al Hombre.



Todo el enigma del culto Solar y Lunar, tal como se señala ahora en las -Iglesias, -depende, a la verdad, de este antiguo misterio universal de los fenómenos lunares. Las fuerzas correlativas de la "Reina de la Noche", que permanecen latentes para la Ciencia Moderna, pero que están en completa actividad para el conocimiento de los Adeptos orientales, explican bien las mil y una imágenes bajo las cuales ha sido representada la Luna por los antiguos. También ello muestra cuánto más versados estaban los antiguos en los Misterios selenitas que nuestros modernos astrónomos. Todo el Panteón de las Diosas y Dioses lunares, Nephtyso Neïth, Proserpina, Melitta, Cibeles, Isis, Astarté, Venus y Hécate de un lado, y Apolo, Dionisio, Adonis, Baco, Osiris, Atys, Thammuz, etc., de otro, todos muestran en sus nombres y títulos -de "Hijos" y "Esposos" de sus "Madres"- su identidad con la Trinidad cristiana. En todos los sistemas religiosos se hacía a los Dioses fundir en una sus funciones de Padre, Hijo y Esposo; y las Diosas se fundían igualmente como Esposas, Madres y hermanas del Dios masculino; sintetizando los primeros los atributos humanos en el "Sol, el Dador de la Vida", y fundiendo las últimas todos sus títulos en la gran síntesis conocida como Maia, Maya, María, etc., un nombre genérico Maia ha llegado a significar "madre" para los griegos, por derivación obligada de la raíz ma (nodriza), y hasta dio su nombre al mes de Mayo, que estaba consagrado a todas estas Diosas antes de serlo a María. Su origen primitivo, sin embargo, era Mâyâ, Durgâ, traducido por los orientalistas "inaccesible", pero significando en verdad lo "inalcanzable", en el sentido de ilusión y sin realidad, como siendo el origen y causa de los hechizos, la personificación de la ilusión.

En los ritos religiosos, la Luna servía para un doble objeto. Era personificada como una Diosa femenina para fines exotéricos, o como un Dios varón en las alegorías y símbolos; y en la Filosofía Oculta núestro satélite era considerado como una Potencia sin sexo que debía ser bien estudiada, porque había que temerla. Entre los Iniciados arios, caldeos, griegos y romanos, Soma, Sin, Artemisa, Soteira (el Apolo hermafrodita cuyo atributo es la lira, y la barbada Diana del arco y flecha), Deus Lunus, y especialmente Osiris-Lunus y Thot-Lunus, eran potencias ocultas en la Luna. Pero ya sea varón o hembra, Thot o Minerva, Soma o Astoreth, la Luna es el Misterio de los Misterios ocultos, y más un símbolo del mal que del bien. Sus siete fases, en la división original esotérica, están divididas en tres fenómenos astronómicos y cuatro fases puramente psíquicas. La Luna no ha sido siempre reverenciada, según se demuestra en los Misterios, en donde la muerte del Dios-Luna -las tres fases de desvanecimiento gradual (luna menguante) y final desaparición (luna nueva) – estaba alegorizada por la Luna en représentación del Genio del Mal, que, por el momento, triunfa sobre el Dios productor de la Luz y de la Vida, el Sol; y era necesaria tóda la habilidad y sabiduría de los antiguos Hierofantes en Magia para convertir en triunfo esta dérrota. (D.S; T.2; pdf. 110)



En el culto más antiguo de todos, en el de la Tercera Raza de nuestra Ronda, los Hermafroditas, la Luna macho se hizo sagrada cuando, después de la llamada Caída, los sexos se separaron. Deus-Lunus se convirtió entonces en Andrógino, macho y hembra por turno, hasta que finalmente sirvió para fines de brujería, como poder Dual para la Cuarta Raza-Raíz, los atlantes. En la Quinta, nuestra propia Raza, el culto Lunar-Solar dividió a las naciones en dos distintos campos antagónicos, y produjo los sucesos descritos, años más tarde, en la guerra Mahâbhâratan, la lucha entre los Sûryavanshas y los Indovanshas que los europeos consideran fabulosa, y que es histórica para los indos y ocultistas. El culto a los principios macho y hembra se originó en el aspecto doble de la Luna, y terminó en los cultos distintos del Sol y de la Luna. Entre las razas semíticas, el Sol fue durante mucho tiempo femenino y la Luna masculina, procediendo esta última noción de las tradiciones atlantes. A la Luna la llamaron "el Señor del Sol", Bel-Shemesh, antes del culto Shemesh (Sol). La ignorancia de las razones iniciales de semejante distinción condujo a las naciones al culto antropomórfico de los ídolos. Durante aquel período que no se encuentra en los libros Mosaicos, a saber, desde el destierro del Edén hasta el Diluvio alegórico, los judíos y los demás semitas adoraron a Dayanisi, el "Soberano de los Hombres", el "Juez", o el Sol. Aun cuando el Canon judío y el Cristianismo han convertido al Sol en el "Señor Dios" y en "Jehovah" en la Biblia, sin embargo la misma Biblia está llena de huellas indiscretas de la Deidad andrógina que era Jehovah (I-V:Macho y H-H:Hembra), el Sol (Macho), y Astoreth, la Luna (Hembra) en su aspecto femenino, y libre enteramente del presente elemento metafórico que se le ha dado. Dios es un "fuego que consume", aparece en el fuego y está circundado por él.

En las lenguas semíticas, sol se dice shamash o shemesh, nombre acadio del dios sol, hijo del dios lunar Sin y hermano de la diosa del amor y la fertilidad Ishtar (Venus).

Tal como su homónimo grecorromano Febo/Apolo, Shamash hacía su viaje diurno por el cielo a caballo, en un carruaje o en barco. En Sumeria, su centro cultural fue la ciudad de Lasa, y en Acadia, Sippar. Entre los cananitas, el dios se llamaba Shemesh "la antorcha de los dioses", aunque era una deidad femenina. Los hebreos también adoraron a Shemesh/Shamash aunque su culto estaba prohibido por los profetas y por quienes redactaron La Biblia, y era castigado con lapidación, es decir, con pena de muerte a pedradas.

Sin (Luna), Ishtar (Venus) y Shamash (Sol), los poderes de la naturaleza, son la trinidad que reemplazó a Anu, Enlil, y Ea (cielos, tierra y agua, respectivamente).

Sansón (en hebreo Shimshon) lleva el nombre de Shemesh, y la tradición rabínica compara su fuerza con la del sol. El rey Hezekia y otros usaban sellos con imágenes del sol similares a las asirias. El rey Josias intentó abolir su culto (Reyes 2,23) aunque el profeta Ezequiel (8:15,16) declara que era importante aún en sus días en el Templo de Jerusalén donde su adoración incluía inclinarse hacia el este:

"Ezequiel 8:15, Luego me dijo: ¿No ves, hijo de hombre? Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que éstas. 8:16 Y me llevó al atrio de adentro de la casa de Jehová; y he aquí junto a la entrada del templo de Jehová, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al templo de Jehová y sus rostros hacia el oriente, y adoraban al sol, postrándose hacia el oriente."

No fue sólo en visión como Ezequiel vio a los judíos "adorando al Sol". El Baal (Baal-Adonis: Dios de los Sods o misterios u oculto de los hebreos, después Àdonai y IHVH, asociado también al Sol, los mismo que el Ammon egipcio) de los israelitas -el Shemesh (Sol) de los moabitas y el Moloch (Saturno) de los amonitas- era el mismo "Sól-Jehovah" (relacionado con el Diòs-Ocultó, el Sol, Saturno, Cronos, Shiva: Biblia Amos 5: 25 ¿Me ofrecisteis sacrificios y ofrendas en el desierto en cuarenta años, oh casa de Israel? 26 Antes bien, llevabais el tabernáculo de vuestro Moloc y Quiún, ídolos vuestros, la estrella de vuestros dioses que os hicisteis.), y es hásta hoy el "Rey de la Hueste del Ciclo", el Sol, así como Astoreth era la "Reina del Cielo", o la Luna. El "Sol de justicia" sólo ahora se ha convertido en una expresión metafórica. Pero la religión de todas las naciones antiguas se basaba primitivamente en las manifestaciones ocultas de una Fuerza o Principio puramente abstracto, llamado actualmente "Dios". El establecimiento mismo de tales cultos muestra en sus detalles y ritos que los filósofos que desarrollan semejantes sistemas de la Naturaleza, subjetiva y objetiva, poseían un conocimiento profundo, y conocían muchos hechos de naturaleza científica. Porque los ritos del culto Lunar, además de ser puramente ocultos, estaban basados, como se acaba de mostrar, en el conocimiento de la Fisiología -ciencia completamente moderna entre nosotros-, de la Psicología, las Matemáticas Sagradas, la Geometría y la Metrología en su verdadera aplicación a símbolos y figuras, que no son sino signos en donde se han registrado los hechos naturales y científicos observados. Como hemos dicho, el magnetismo lunar genera la vida, la preserva y la destruye; y Soma encama el triple poder de la Trimûrti, aun cuando no sea reconocida para el profano hasta el presente. (D.S; T.2; pdf. 111).

Los antiguos enseñaban autogeneración, por decirlo así, de los Dioses:

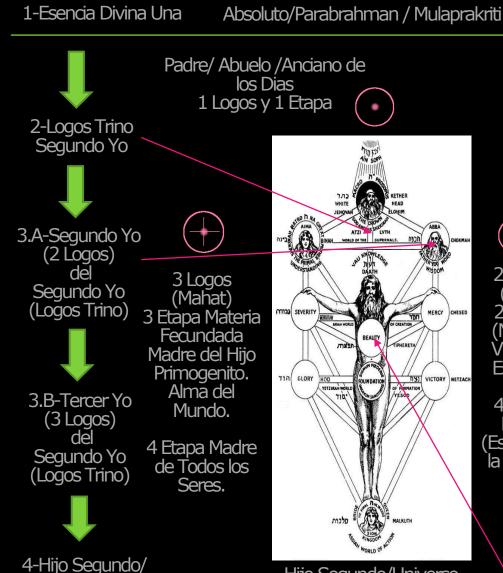
Divina 1-la Esencia Una, inmanifestada,

2-Concibiendo perpetuamente un Segundo-Yo manifestado (Logos Trino),

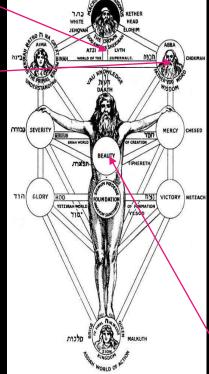
3-cuyo Segundo-Yo (2 Logos del Logos Trino), andrógino en su naturaleza, da a luz, de modo inmaculado,

4-a todo lo macrocósmico y microcósmico de este Universo (Hijo).

Esto ha sido mostrado algunas páginas antes, en el Círculo y el Diámetro, o el Diez (10) Sagrado. (D.S; T.2; pdf. 112)



Universo Manifestado







2 Logos (Vida) 2 Etapa (Materia Virgen y Espiritu)

4 Etapa **Padre** Esposo de la Madre)



Ciertamente, Neïth, Isis, Diana, etc., sea el que quiera el nombre por el que fuese designada, era "una Diosa demiurga, visible e invisible a la vez, que tenía su lugar en el Cielo, y que ayudaba en la generación de las especies" -la Luna, en una palabra-. Sus aspectos y poderes ocultos son innumerables, y, en uno de ellos, la Luna era para los egipcios Hathor (Hathor es la Isis infernal, principalmente la Diosa de Occidente o el Mundo Inferior.), otro aspecto de Isis; y a ambas Diosas se las representa amamantando a Horus. Véase en el Salón Egipcio del Museo Británico a Hathor adorada por el Faraón Thotmes, que está de pie entre ella y el Señor de los Cielos. El monolito fue traído de Karnac. La misma Diosa tiene la leyenda siguiente, inscrita en su trono: "La Divina Madre y Señora, o Reina del Cielo"; y también la "Estrella de la Mañana" y la "Luz del Mar" –Stella Matutina y Lux Maris. Todas las Diosas Lunares tenían un aspecto doble: uno divino, el otro infernal. Todas eran las Vírgenes Madres de un Hijo nacido de modo inmaculado, el Sol. Raoul Rochette muestra a la Diosa Luna de los atenienses, Palas, o Cibeles, Minerva, o también Diana, invocada en sus fiestas como "la Madre única de Dios", teniendo a su hijo-niño en su regazo, sentada sobre un león y rodeada de doce personajes; en quienes los ocultistas reconocen a los doce grandes Dioses, y el piadoso orientalista cristiano a los Apóstoles, o más bien a la profecía griega pagana de los mismos. (D.S; T.2; pdf. 113-114)

Hathor (Luna Inframundo) fue una divinidad cósmica, diosa nutricia, diosa del amor, de la alegría, la danza y las artes musicales en la mitología egipcia. Su nombre significa "El templo de Horus" o "La morada de Horus", para identificarla como madre del mismo y, a veces, su esposa.

Nombre egipcio Hut-Hor (Ḥwt Ḥr). Nombre griego: Hathor. Deidad griega: Afrodita. Deidad fenicia: Astarté. Deidad semita: Astoret.

Hathor es comúnmente representada como una diosa vaca con cuemos que sujetan un disco solar con uraeus.

Considerada hija de Ra, ojo de Ra y esposa del dios Horus, aunque en algunas representaciones ceremoniales aparezca como madre del dios asociada a Isis. Según la mitología egipcia juntos vengaron la muerte del padre de Horus, el dios Osiris.

Alimenta y da vida del árbol celestial. Con la imagen de vaca, acoge y protege a los difuntos, ofreciendo alimentos a los muertos y ayudándolos para no sufrir.

Tardíamente se le identificó con Isis, quien la reemplazó como madre de Horus.



Hathor (Madre del Universo Manifestado) (3er Logos)

Isis (Luna Cielo) (del griego antiguo 'Ισις) es el nombre griego de una diosa de la mitología egipcia. Su nombre egipcio era Ast, que significa trono, representado por el jeroglífico que portaba sobre su cabeza. Fue denominada "Gran maga", "Gran diosa madre", "Reina de los dioses", "Fuerza fecundadora de la naturaleza", "Diosa de la maternidad y del nacimiento"

Isis era representada como mujer con el jeroglífico del "trono" Ast sobre su cabeza. Otras veces está sentada, ostentando un tocado con el disco solar, por ser hija de Ra, el dios Solar. Podemos verla igualmente con alas de milano, abriendo sus brazos para bendecir a sus devotos e hijos, simbolizando su maternidad; con forma de diosa árbol, amamantando al faraón.

Después de la conquista de Egipto por Alejandro Magno, el culto de Isis se extendió por todo el mundo grecorromano. En la época helenística, Isis adquirió un "nuevo rango como una diosa principal del mundo mediterráneo". Entre los nombres de la Isis romana, el de Reina del Cielo, se destaca por su larga y continua presencia. Heródoto identificó a Isis con las diosas griegas y romana de la agricultura, Deméter y Ceres.

Pintura de la diosa Isis, 1360 a. C.





Isis
(Madre del Universo
Manifestado)
(3er Logos)
Abajo como diosa Árbol
amamantando al faraón



Cibeles (Luna Tierra) era la diosa de la Madre Tierra que fue adorada en Anatolia (Turquía) desde el neolítico. Como la Gea o su equivalente minoica Rea, Cibeles era la personificación de la fértil tierra, una diosa de las cavernas y las montañas, murallas y fortalezas, de la Naturaleza y los animales (especialmente leones y abejas).

Su equivalente romana era Magna Mater, la Gran Madre o Idæa mater («Madre del Ida»). Su título «Señora de los Animales», que también ostentaba la Diosa Madre minoica, revela sus arcaicas raíces paleolíticas. Es una deidad de vida, muerte y resurrección. Su consorte, cuyo culto fue introducido más tarde, era Atis.

Se la representa con vestimentas frigias y una corona con forma de muralla. Porta las llaves que dan acceso a todas las riquezas de la tierra. Monta un carro que simboliza la superioridad de la madre Naturaleza, a la que incluso se subordinan los poderosos leones que tiran del mismo.

Los ciudadanos romanos no tenían derecho a participar en el sacerdocio y sus rituales, pero sí participaban en el festival de la diosa. La diosa estaba representada por una escultura en el templo y sus servicios los proporcionaban sacerdotes castrados orientas y/o eslavos, a los que denominaban galli. La autocastración a la que se sometían estos sacerdotes extranjeros en el día de la sangre homenajeaba a Atis, amado de Cibeles, que tras engañarla con la ninfa Sagaritis, fue enloquecido por la diosa celosa, se castró y se suicidó. En las celebraciones, los sacerdotes sacaban a la diosa en procesión. Se sacrificaban toros (taurobolio) y bebían su sangre.



Cibeles (Diosa Madre)

En la mitología romana, Diana (Luna Tierra) era la diosa virgen de la caza, protectora de la naturaleza y la Luna. Su diosa griega equivalente en la literatura es Artemisa, si bien en cuanto a culto era de origen itálico.

Diana fue originalmente una diosa de la caza, relacionada con los animales y las tierras salvajes. Más tarde pasó a ser una diosa de la luna, suplantando a Luna y siendo también un emblema de la castidad. Los robledos le estaban especialmente consagrados. Era alabada en la poesía por su fuerza, gracia atlética, belleza y habilidades en la caza.

Nacida poco antes que su hermano mellizo Apolo en la isla de Ortigia (luego llamada Delos), Diana era hija de Júpiter y Latona. Siendo testigo de los dolores del parto de su madre, concibió tal aversión hacia el matrimonio que pidió y obtuvo de su padre la gracia de guardar perpetua virginidad, como su hermana Minerva. Por esta razón estas dos diosas recibieron del oráculo de Apolo el nombre de «vírgenes blancas».

Diana era grave, severa, cruel e incluso vengativa. Prevalecía sin piedad contra todos los que se ganaban su resentimiento: no vacilaba en destruir sus cosechas, devastar sus manadas, sembrar epidemias a su alrededor, humillarles e incluso matar a sus hijos.

Se enamoró, aunque sólo platónicamente, del pastor Endimión, a quien besaba cuando dormía tan suavemente que no se despertaba.



Diana (Diosa Luna)

En la mitología romana Minerva (Luna Cielo) es la diosa de la sabiduría, las artes, las técnicas de la guerra, además de la protectora de Roma y la patrona de los artesanos. Se corresponde con Atenea en la mitología griega.

Minerva era hija de Júpiter (Zeus), quien tras haber devorado a Metis, la Prudencia, sintió un gran dolor de cabeza. Recurrió a Vulcano (Hefesto), quien le abrió la cabeza de un hachazo, surgiendo de ella Minerva, armada y en unos años que le permitieron ayudar a su padre en la Gigantomaquia (guerra contra los Gigantes), donde se distinguió por su valentía.

En sus estatuas e imágenes se le da una belleza simple, descuidada, modesta, de expresión grave e impresionante nobleza, fuerza y majestad. Suele llevar un casco en la cabeza, una pica en una mano, un escudo en la otra y la égida sobre el pecho. Generalmente aparece sentada, pero cuando está de pie tiene la actitud resuelta de una guerrera, de aire meditativo y la mirada fija en altas concepciones.

Los animales consagrados a Minerva eran el mochuelo, el dragón y la hormiga o escarabajo. Se le dedicaban grandes sacrificios, de forma que en las grandes Panateneas cada tribu del Ática le dedicaba un buey, cuya carne se distribuía a continuación entre el pueblo. En ocasiones también la serpiente que se le relaciona con su astucia y la sutileza de su belleza con la sagacidad que este animal representa.



Minerva (Diosa de Sabiduría)

Ambos tienen razón, pues la Diosa Inmaculada de la Iglesia latina es una copia fiel de la Diosa pagana más antigua; el número de los apóstoles es el de las doce Tribus, y éstas son la personificación de los doce grandes Dioses, y de los doce signos del Zodíaco. Casi todos los detalles del dogma cristiano están tomados de los paganos. Semele, la Esposa de Júpiter y Madre de Baco, el Sol, según Nonno es también "llevada" o se la hace ascender al Cielo después de su muerte, en donde preside, entre Marte y Venus, bajo el nombre de "Reina del Mundo" o del Universo; "a cuyo nombre", lo mismo que a los nombres de Hathor, Hécate y otras Diosas infernales, "todos los demonios tiemblan".

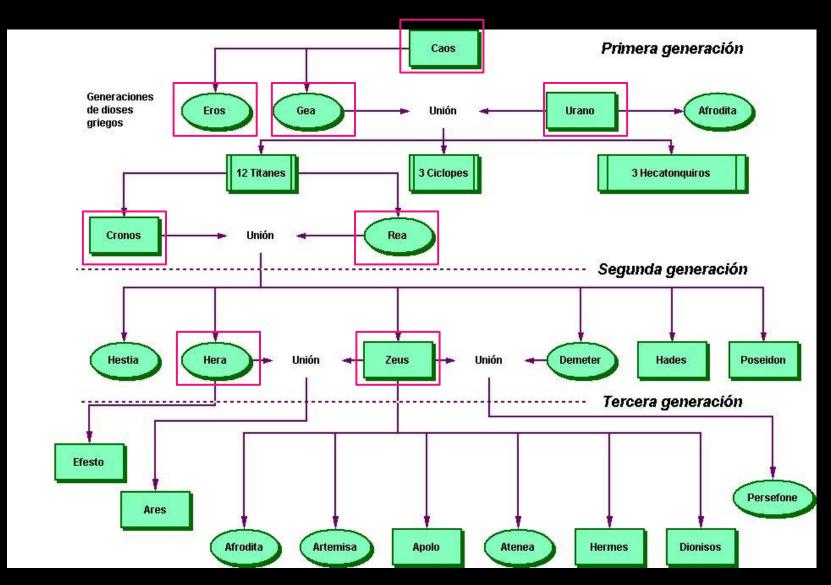
La causa de la Astrolatría de los primitivos cristianos y más tarde de la católica romana, o el culto simbólico del Sol y de la Luna, culto idéntico al de los gnósticos, aunque menos filosófico y puro que el "culto del Sol" de los mazdeístas, es una consecuencia natural de su nacimiento y origen. La adopción por la Iglesia latina de símbolos como el Agua, el Fuego, el Sol, la Luna y las Estrellas, y muchos otros, es sencillamente la continuación por los primitivos cristianos del antiguo culto de las naciones paganas....continua...

Doce Dioses Olímpicos (Hijos de Zeus) (Tercera Generación de Dioses Olímpicos):

1-Ares,
2-Hermes,
3-Hefesto,
4-Atenea,
5-Apolo,
6-Artemisa,
7-Las (3) Cárites,
8-Herades,
9-Dioniso,
10-Hebe,
11-Perseo,
12-Perséfone

O sea, 12 Dioses Olimpicos lidereados por Zeus, 12 Titanes hijos de Urano lidereados por Cronos, 12 Signos del Zodiaco lidereados por el Sol, 12 Tribus lidereadas por Moises, 12 Jerarquias que evolucionan en la tierra, etcs.

Generación de Dioses Griegos



Sémele (Luna Inframundo), madre del Dionisios, perteneciente a la mitología griega. Su equivalente en la mitología romana es Stimula. Dentro de la tradición tebana, Sémele era hija de Cadmo, rey de Tebas, y de la diosa Harmonía. Elegida por el dios Zeus como amante mortal, de este engendró a Dionisio (Diônysios dos veces nacido) (Baco en Roma), que es el dios de la vendimia y el vino, en uno de sus encuentros furtivos.

La esposa del dios, Hera, celosa por los encuentros, le sugirió a esta que dejara su relación con Zeus, pero, al no lograr su propósito, decidió que lo mejor sería castigar a la joven amante. A este respecto, Hera le dijo que, en verdad, estaba siendo engañada, pues su verdadero amante no era Zeus, sino un hombre normal y corriente que se hacía pasar por la divinidad aprovechándose para ello de su ingenuidad. Ante esto, y si quería estar segura, debería pedirle que este le diera alguna prueba de su poder e inmortalidad.

Sémele no dudó en ir a pedirle a Zeus que le demostrara todo su poder, y este, feliz porque a esas alturas ella ya estaba embarazada, le prometió que le daría todo cuanto ella deseara. Ella, le imploró que se le apareciera en todo su esplendor y, aunque el dios trató de persuadirla para que pidiera otra cosa, no encontró el modo de convencerla. Los rayos y el fuego que este desprendía acabaron por incinerar a Sémele. Zeus consiguió salvar al niño y lo cosió a su muslo para que terminara su proceso de gestación. Unos meses después, Dionisio nació en el monte Pramnos de la isla Icaria, a donde Zeus fue para liberarlo, ya crecido, de su muslo. Se crio en "Monte de Nisa (Luna)".



Semele (Madre del Dios Encarnado: Dionisios)

....Esta creencia de que el Fuego (elemento Masculino, Padre, Ideación Divina) encuentra refugio en el Agua (elemento Femenino, Madre, Substancia Divina) no se limitaba a los antiguos escandinavos. Participaban de ella todas las naciones, y fue por último adoptada por los primitivos cristianos que simbolizaron el Espíritu Santo bajo la figura del Fuego, "lenguas hendidas como de Fuego" –el hálito del Padre–Sol. Este Fuego desciende también dentro del Agua o el Mar– Mare, María. La Paloma era, entre algunas naciones, el símbolo del Alma; estaba consagrada a Venus, la Diosa nacida de la espuma del mar, y más tarde se convirtió en el símbolo del Anima Mundi cristiano, o Espíritu Santo.

Uno de los capítulos más ocultos del Libro de los Muertos es el titulado "La transformación en el Dios que da Luz al Sendero de Tinieblas", en donde la "Mujer-Luz de la Sombra" sirve a Thot en su retiro en la Luna. Thot-Hermes se dice que se ocultó allí, porque es el representante de la Sabiduría Secreta. Él es el Logos manifestado de su lado luminoso; y la Deidad oculta o "Sabiduría Obscura", cuando se supone que se retira al otro hemisferio. Hablando de su poder, la Luna se llama repetidamente a sí misma: "La Luz que brilla en la obscuridad", la "Mujer-Luz". De aquí que se convirtiese en el símbolo aceptado de todas las Diosas Vírgenes-Madres. (D.S; T.2; pdf. 116-117)

Helena Petrovna Blavatsky

Extractos De La Doctrina Secreta

!Muchas Gracias! Fin

Logia Teosófica Miami-Dade Blavatsky. The Theosophical Society in America





SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH

"No Hay Religión Más Elevada Que La Verdad"